

---

**How  
Democracies Die:  
What History  
Tells Us about  
Our Future**

---

**Por: Steven Levitsky  
and Daniel Ziblatt**

**RECOMENDAMOS LEER...**

---

**Eliane Glaser  
@ElianeGlaser**

---



Source: Getty Abdicating responsibility? Adolf Hitler saluda al Presidente Paul von Hindenburg, 1934

Eliane Glaiser

Este libro de Steven Levitsky y Daniel Ziblatt, dos profesores de la Universidad de Harvard, argumenta que para comprender el porqué los demagogos tienen éxito, debemos mirar no a la opinión pública sino a las acciones de las élites del partido. Este libro no narra la histórica sistemáticamente: salta desde la "Marcha sobre Roma" de Benito Mussolini hasta la inicialmente renuente subida al poder de Alberto Fujimori en Perú; desde la espiral de la muerte de la democracia en el Chile de Salvador Allende hasta la postdemocracia posmoderna de

Vladimir Putin. Las anécdotas, sin embargo, están excepcionalmente bien narradas, y leídas de manera bastante emocionante como historias familiares contadas desde un punto de vista contra-intuitivo.

Basándose en el trabajo del politólogo alemán Juan Linz, los autores han caracterizado a los autoritarios en formación por: la negativa a reconocer a los oponentes como legítimos; el estímulo de la violencia; los intentos de restringir la libertad de los medios, entre otras. Trump cumple todos los requisitos, pero hasta ahora no ha



traspasado los límites de la democracia estadounidense.

La historia revela continuidad y cambio. Levitsky y Ziblatt señalan que los aspirantes a déspotas siempre han llamado a las puertas del poder. Pero desde principios del siglo XX, han ganado el poder no por medio de golpes violentos, sino porque los miembros del partido les han entregado las llaves. Los líderes que se han visto debilitados o se encuentran en punto muerto político, han invitado a *outsiders*, seguros de poder controlarlos. Sin embargo, esta apuesta fracasó notoriamente tras el derrumbe del gobierno en la Alemania de 1930, cuando un grupo de conservadores eligió a Adolf Hitler como canciller. Pero hemos olvidado los patrones de la historia. David Cameron pensó que estaba conteniendo a los euroescépticos en su Partido Conservador al celebrar un referéndum, pero ahora los derechistas de apoyo al Brexit se han hecho cargo de la política dominante en Gran Bretaña. Las democracias mueren cuando los políticos electos renuncian a su papel de guardianes.

Para Levitsky y Ziblatt la noción de la democracia no significa el gobierno de la gente; significa controles y equilibrios constitucionales. Esto va en contra del pensamiento de vanguardia tanto de izquierda como de derecha: la apertura de los partidos a un grupo más amplio de candidatos, el privilegio de las bases y la introducción de formas de democracia directa, participativa y deliberativa. Los manifestantes de izquierda se han puesto a cantar: "Así es como se ve la democracia". Estos activistas tienen un punto. La democracia representativa se descartó como obsoleta mucho antes del surgimiento de Ukip y Trump. Los políticos se profesionalizan cada vez más y provienen de un grupo

demográfico estrecho y titulado. El sistema ha sido capturado por intereses financieros y corporativos. Los poderosos no tienen que rendir cuentas.

Pero el enfoque de Levitsky y Ziblatt desbloquea la parálisis que se ha apoderado de la democracia en Occidente. Sugieren que los políticos deberían resistirse a las llamadas de las sirenas a renunciar a su estado. Nos recuerdan que existe una diferencia entre el sistema en sí y su corrupción relativamente reciente. Y revelan, por implicación, que los liberales que se autodenominan opositores de la demagogia en realidad refuerzan, a través de sus gritos de *mea culpa*, la peligrosa oposición populista entre los votantes "reales" y las élites "fuera de contacto".

No somos capaces de contrarrestar eficazmente la amenaza a la democracia planteada por los Brexiteers y Trump, porque los insurgentes, como lo ilustran Levitsky y Ziblatt, llevan mucho tiempo retratándose a sí mismos como defensores de la "verdadera" democracia y han recurrido a la "gente común" para ocultar sus ambiciones autoritarias. Augusto Pinochet, Juan Perón, Recep Tayyip Erdoğan y Viktor Orbán han afirmado representar al "pueblo" contra un *establishment* político corrupto. El gobernador segregacionista de Alabama George Wallace declaró en la década de 1960: "Hay algo más poderoso que la Constitución ... Esa es la voluntad del pueblo ... la gente puede abolir una Constitución si así lo desean". Sin embargo, hoy, en Occidente, tal postura a menudo se toma al pie de la letra: la "voluntad del pueblo" es una frase que se usa de manera rutinaria para describir el resultado marginal del referéndum del Reino Unido sobre la membresía en la Unión Europea, y silenciar a los diputados electos. Trump y Nigel Farage



"resuenan", al parecer, con "gente común". Nos guste o no, nos dicen, Brexit es el resultado de que los votantes de la clase trabajadora finalmente "expresaron su opinión". Aterrorizados de ser tildados de "expertos", desconocemos nuestra capacidad de adoptar una visión a largo plazo. Así como la "democracia" se utiliza para socavar la democracia con el permiso de los representantes electos, los autores describen cómo los déspotas modernos tienden a dismantlar la democracia desde adentro, completamente dentro de la ley. Un ataque directo a la democracia levantaría los pelos de punta a los defensores de la democracia. Este enfoque más sutil es ocultado por la complacencia Occidental y asegurado por el consentimiento público.

Levitsky y Ziblatt no están convencidos del excepcionalismo americano, la creencia de que la Constitución del país ofrece un baluarte contra los autócratas. Demuestran que en realidad son reglas no escritas y normas de comportamiento que, hasta hace poco, protegían la democracia estadounidense. Los principales son la "tolerancia mutua" -tratar a los opositores políticos como rivales, no como enemigos- y "tolerancia institucional": técnicamente, la Constitución permite el uso de órdenes ejecutivas, vetos y obstrucción del orden público, pero históricamente se han desplegado con moderación, porque tienden a incitar a la venganza. Estos heurísticos preciosismos ahora están siendo descartados por políticos "anti-sistema", y rápidamente se pierden de la memoria institucional: testigo del "dismantelamiento del estado administrativo" propuesto por Steve Bannon

o los ataques de Jacob Rees-Mogg contra el Servicio Civil. Nos queda una cultura política divisiva y sin guantes; una carrera indecorosa hacia el fondo.

Las soluciones propuestas de Levitsky y Ziblatt se dirigen principalmente y comprensiblemente, a los Estados Unidos de América. Abogan por la construcción de coaliciones para defenderse de los intrusos destructivos, señalando el ejemplo inspirador de las elecciones de 2016 en Austria, donde los conservadores votaron a favor del candidato del Partido Verde para impedir que un extremista de extrema derecha se convierta en presidente. Los autores aconsejan a los demócratas abordar la desigualdad económica y la polarización racial del electorado; y piden la reconstrucción del establecimiento del Partido Republicano, que ha sido distorsionado y vaciado por dinero externo y una relación insalubre con las redes sociales. El Partido Republicano, en particular, en los últimos años "se comportó como una fiesta antisistema".

Pero en una época en que los anticuerpos públicos se activan contra la "clase política", y la democracia parlamentaria ya no parece convencida de su derecho a existir, será un desafío prever una defensa del sistema que no se sienta desactualizada.

Esta reseña escrita por Eliane Glase se tomó del Times Higher Education.:

<https://www.timeshighereducation.com/boos/review-how-democracies-die-steven-levitsky-and-daniel-ziblatt-viking>

**Eliane Glaser**

Es profesora de inglés y redacción creativa en [Bath Spa University](#) y autora del libro *Anti-Politics: On the Demonization of Ideology, Authority and the State*,

---

**Los autores**

**Steven Levitsky y Daniel Ziblatt son profesores de la Universidad de Harvard**

How Democracies Die: What History Reveals about Our Future

Viking, 320pp, £16.99

ISBN 9780241317983

Publicado el 25 de enero de 2018